



SITUACION Y PERSPECTIVAS DEL EMPLEO JUVENIL EN
EL ISTMO CENTROAMERICANO*

* Versión revisada del informe provisional distribuido bajo el título Los estratos jóvenes en el mercado de trabajo del Istmo Centroamericano (CEPAL/MEX/71/24), octubre de 1971.

INDICE

	<u>Página</u>
1. Antecedentes	1
2. Los mercados del empleo juvenil	3
a) El marco del problema	3
b) Aspectos demográficos	6
c) Desempleo y subempleo	20
3. Nivel educativo de los jóvenes	28
a) Escolaridad	29
b) Educación y estructura ocupacional	37
4. Conclusiones	41
Bibliografía	43
Anexo estadístico	45

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>	<u>Página</u>
1 Centroamérica y Panamá: Estructura y tendencia de la población por país y sexo, 1950 a 1985	8
2 Centroamérica y Panamá: Estructura de la población económicamente activa por edad y sexo, 1950 a 1985	13
3 Centroamérica y Panamá y algunos países seleccionados: Tasas de participación de 10 a 24 años, por zonas de residencia. Ultimo censo	14
4 Centroamérica y Panamá: Tasas medias anuales de reposición en la actividad económica, 1960 a 1970 y 1970 a 1980	17
5 Centroamérica y Panamá: Coeficiente de reposición de la población masculina económicamente activa, 1960 a 1970 y 1970 a 1980	18
6 Centroamérica y Panamá: Participación del grupo 15 a 24 años en los coeficientes de reposición por residencia, 1960 a 1970	19
7 Centroamérica y Panamá: Incremento anual de la población económicamente activa, 1950 a 1985	21
8 Costa Rica: Desocupados en cada grupo de edad por sexo y zona de residencia, censo 1963	24
9 Costa Rica: Desocupados en cada grupo de edad por sexo y zona de residencia, enero 1968	25
10 Panamá: Desocupados en cada grupo de edad por sexo y zona de residencia, censos 1950 y 1960	26
11 Panamá: Desocupados en cada grupo de edad por sexo, 1964 y 1969	27
12 Centroamérica y Panamá: Tasas de escolaridad, 1950 a 1965	30
13 Centroamérica y Panamá: Tendencias de la matrícula escolar, 1950 a 1968	31
14 Centroamérica y Panamá: Entradas y salidas y coeficiente de reposición del nivel de enseñanza primaria	33
15 Centroamérica y Panamá: Retención en la enseñanza primaria	34
16 Centroamérica y Panamá: Retención en la enseñanza de nivel medio	35
17 Algunos países de Centroamérica: Retención de los tres ciclos de enseñanza	36

1. Antecedentes

A solicitud del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) se ha elaborado este documento informativo para la Conferencia sobre la Familia, la Infancia y la Juventud en el Istmo Centroamericano que, auspiciada por ese organismo, por la Secretaría Permanente del Tratado General de Integración Económica Centroamericana (SIECA) y por la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), habrá de realizarse en la ciudad de Guatemala en el curso de este año.

El estudio tiene presentes por otra parte, preocupaciones de la Comisión Económica para América Latina --expuestas en documentos diversos-- por el comportamiento de los mercados del empleo dentro de una estrategia de desarrollo regional, y viene a complementar un trabajo anterior de carácter general sobre el mismo tema.^{1/}

Se han tenido presentes en la preparación de este informe los documentos elaborados por los organismos nacionales del Istmo Centroamericano en el curso de las reuniones que precedieron a la Conferencia^{2/} donde se refleja la preocupación de los gobiernos por las deficiencias y

1/ CEPAL, Consideraciones sobre la situación del empleo en Centroamérica (E/CN.12/CCE/365), abril de 1971.

2/ Análisis del desarrollo de la sociedad guatemalteca y de la situación de la familia, la infancia y la juventud, Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica, Guatemala, Guatemala, julio de 1971; El desarrollo social de El Salvador y la situación de la familia, la infancia y la juventud, Asociación Nacional Pro-infancia, El Salvador, Salvador, 1971; Desarrollo de la sociedad hondureña y la situación de la infancia, la juventud y la familia, Secretaría Técnica del Consejo Superior de Planificación Económica, Tegucigalpa, Honduras, mayo de 1971; Informe nacional sobre la infancia, la juventud y la familia en Nicaragua Junta Nacional de Asistencia y Previsión Social, Managua, Nicaragua, junio de 1971; Análisis del desarrollo de la sociedad costarricense y la situación de la familia, la infancia y la juventud, Patronato Nacional de la Infancia, San José, Costa Rica, julio de 1971; Informe general sobre las condiciones de la infancia, la juventud y la familia en Costa Rica, Escuela de Ciencias Económicas y Sociales, Ciudad Universitaria, San José, Costa Rica, 1971; Análisis del desarrollo de la sociedad panameña y de la situación de la familia, la infancia y la juventud, Departamento de Planificación de la Dirección General de Planificación de la Presidencia, Panamá, Panamá, julio de 1971.

deformaciones del desarrollo social que han resultado de las pautas de crecimiento de las economías y se han traducido concretamente en fenómenos de desempleo, marginalidad, pobreza y desorganización familiar y comunitaria. Al mismo tiempo se advierte en esos informes nacionales la intervención creciente del sector público en la orientación de los servicios sociales (educación, vivienda, salud, seguridad laboral, desarrollo de la comunidad) y de esta manera se acentúa la preocupación por superar la concepción tradicional que consideraba el desarrollo social como una cuestión secundaria subordinada al crecimiento de las actividades directamente productivas.

Del conjunto de temas que constituyen la agenda de la Conferencia se examinan en este documento los vinculados con los grupos jóvenes que integran la población económicamente activa o están en vías de incorporarse a ella. La complejidad del tema, la falta de información adecuada y el enfoque parcial del estudio --ya que sólo se contemplan algunos de los múltiples aspectos del problema de la juventud-- sólo permiten presentar conclusiones de carácter estrictamente provisional.

El estudio se inicia con apreciaciones de índole general en torno al comportamiento de los mercados de trabajo en la región en el curso de la última década, con preferente atención a las características y tendencias de la oferta juvenil; se analizan a continuación los niveles de desempleo y subempleo observados y las posibilidades futuras de ampliar las oportunidades ocupacionales, y se concluye con el examen de los niveles de escolaridad de la población joven, por ser el segmento que habrá de incorporarse en condiciones particulares al mercado de trabajo. Se presentan, al final, algunas conclusiones que podrían utilizarse posiblemente como hipótesis de trabajo en futuras investigaciones.

2. Los mercados del empleo juvenil

a) El marco del problema

Antes de examinar aspectos específicos del mercado de trabajo juvenil parece oportuno presentar algunas consideraciones sobre las características que ha tenido el problema del empleo en los países del Istmo Centroamericano en los años recientes.^{3/} Es obvio que las presiones que parecen ejercer los grupos jóvenes sobre las oportunidades ocupacionales disponibles deben comprenderse en un marco más amplio determinado, en última instancia, por las pautas de crecimiento y de organización social de los países.

Con base en la información fragmentaria de que se dispone, se puede afirmar que el acelerado crecimiento de la fuerza de trabajo en la región (3.1 por ciento anual en el período 1960-70 y una tasa previsible de 3.5 para la presente década) contrasta sensiblemente con el escaso dinamismo --claramente menor-- de las oportunidades de empleo creadas, falta de correspondencia entre la expansión demográfica y la demanda ocupacional de la que se deriva uno de los desequilibrios básicos de las economías (fenómeno común, por lo demás a los países en vías de desarrollo)^{4/} pero que en Centroamérica reviste características propias, derivadas de las modalidades de crecimiento económico y, en particular, de dos actividades dinámicas, a saber la agricultura de exportación y la producción de manufacturas.

Se ha advertido, en efecto, que el sector agropecuario orientado a satisfacer la demanda externa viene incorporando nuevas técnicas que con frecuencia entrañan un desplazamiento de mano de obra no calificada; este efecto depresivo en el empleo no ha sido compensado por innovaciones institucionales en la organización de la producción y en la tenencia de la

3/ Para mayores detalles véase Consideraciones sobre la situación del empleo en Centroamérica, op. cit.

4/ Véase D. Turnham, The Employment Problem in Less Developed Countries, OECD, París, 1971, y E. Lederman P. y Renato Souza, Planificación, ocupación y desarrollo, Seminario sobre Empleo, Población y Desarrollo Lima, 1971.

tierra,^{5/} que podrían haber ampliado las oportunidades de ocupación e ingreso y como resultado de estas circunstancias se han verificado cambios en la localización sectorial y geográfica de la fuerza de trabajo excedente. En algunos casos, se retorna a la agricultura tradicional de subsistencia, donde la estructura familiar brinda todavía un margen de seguridad; en otros se observan intentos de colonización espontánea con resultados a menudo decepcionantes;^{6/} en otros, en fin, los excedentes se desplazan a centros urbanos y semiurbanos en busca de ocupaciones no agrícolas.

Los esfuerzos mancomunados de los gobiernos para atender la insuficiencia del empleo agrícola y la probable disminución del producto por trabajador en el sector de subsistencia no se han concretado aún en acuerdos regionales que hubieran podido contribuir a la superación de estos problemas. Los compromisos de integración se han orientado hacia el desarrollo industrial y la ampliación de la infraestructura; los intentos de especializar la actividad agropecuaria al nivel regional apenas se iniciaban cuando surgió el conflicto de 1969. Las negociaciones iniciadas en 1970 sobre la reestructuración del Mercado Común ponen de manifiesto, sin embargo, la renovada preocupación de los gobiernos por el desarrollo agrícola integrado, aunque de momento no se pueda precisar el alcance de estas negociaciones, ni las implicaciones que una especialización regional podrían tener en términos de ocupación.^{7/}

La evolución del segundo sector dinámico de las economías centro-americanas --vinculada, salvo en el caso de Panamá, a la creación de la zona de libre comercio y a la equiparación de los aranceles-- no parece

5/ Un informe más amplio al respecto puede encontrarse en FAO/CEPAL/OIT/CIDA/IICA/SIECA, Tenencia de la tierra y desarrollo en Centroamérica, Guatemala, 1970.

6/ Para un análisis de la colonización espontánea véase C. Sáenz, Population Growth, Economic Progress, and Opportunities on the Land. The Case of Costa Rica, University of Wisconsin, 1969.

7/ Al respecto puede consultarse CEPAL, El mercado común centroamericano y sus problemas recientes, (E/CN.12/885) marzo de 1971.

haber sido particularmente favorable a la multiplicación de puestos de trabajo. Inicialmente, el proceso de sustitución de importaciones se apoyó en un mayor aprovechamiento de la capacidad instalada ociosa, y por esta vía generó nuevas oportunidades de empleo urbano. Sin embargo, al establecerse nuevas unidades de producción para atender la demanda interna, se adoptaron técnicas y sistemas de organización de reducida densidad de mano de obra no calificada. Así se explica el hecho de que en la última década se incrementara la productividad del sector industrial y de los servicios básicos en una proporción superior al 20 por ciento, mientras la fuerza de trabajo ocupada en esas actividades mantenía invariable su participación relativa en el total de la fuerza laboral, con la excepción de Panamá, donde el empleo industrial se ha expandido significativamente durante ese mismo período.^{8/}

Conviene puntualizar que los efectos indirectos de estos dos sectores dinámicos en términos de empleo han sido escasos por la falta de eslabonamiento interno que caracteriza a esas actividades productivas.

Las circunstancias reseñadas han determinado, al menos en parte, una redistribución sectorial de la fuerza de trabajo marcadamente lenta. Los sectores primarios de Guatemala y Honduras, por ejemplo, absorben a dos tercios de la población ocupada, y en el resto de los países esta proporción supera las dos quintas partes.^{9/} Por otra parte, se difunde un fenómeno de subocupación que se expresa en una baja del producto por trabajador y en la disminución de las jornadas de trabajo.

Los sectores públicos han comprendido ya la necesidad de aplicar políticas que tiendan a aliviar las discrepancias entre una oferta en expansión y el estrechamiento de las oportunidades ocupacionales; pero las limitaciones financieras e institucionales que les caracterizan^{10/}

8/ Véase, CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1970 (E/CN.12/868), Nueva York, agosto de 1971, pp. 44 y ss. y en especial el cuadro 25.

9/ Consúltese Consideraciones sobre la situación del empleo en Centroamérica, op. cit.

10/ El coeficiente de participación estatal que relaciona la suma del consumo y la inversión pública en el producto interno bruto se mantuvo estacionario en el curso de las dos últimas décadas. Véase CEPAL, El Mercado Común Centroamericano y sus problemas recientes, op. cit. cuadro 7.

han limitado, sin embargo, el manejo del gasto público como instrumento creador de fuentes de trabajo.

El estrechamiento de las oportunidades de trabajo en el sector agrícola comercial y en el sector manufacturero --acentuado por la insuficiente participación estatal-- contrasta con una oferta que se expande en términos cuantitativos. Esta circunstancia, además de la extensión de las comunicaciones, la formación aunque incipiente de asociaciones gremiales, y la difusión de expectativas de ingreso y movilidad social --estimulada en parte por las promesas de algunas agrupaciones políticas en las contiendas electorales--^{11/} provocan expresiones de insatisfacción social. De aquí que, sin ignorar la situación de desempleo y subempleo que afecta a los adultos, se pueda establecer la presencia de graves dificultades para ofrecer trabajo productivo a los jóvenes que intentan insertarse en la estructura ocupacional.

b) Aspectos demográficos

Para los fines de este documento, se entiende por población juvenil económicamente activa la que corresponde a personas de 10 a 24 años que trabajan o buscan empleos, de acuerdo con las normas establecidas por los censos y encuestas nacionales; se excluyen de la definición las amas de casa, los estudiantes, los rentistas y las personas físicamente incapacitadas para el trabajo. Esto no significa que únicamente en ese rango de edades se encuentren expresiones que corresponden a una cultura juvenil, ni se ignoran las variaciones de comportamiento dentro de esos segmentos poblacionales. Se trata de una categoría estadística que se considera útil para el análisis de diversos problemas de los jóvenes en relación a la estructura ocupacional. El estudio del comportamiento de los estratos juveniles como categoría estadística proporciona una perspectiva más ajustada del "problema de la juventud", y de sus interrelaciones con la estructura ocupacional.

11/ Véase UNICEF, La infancia y la juventud en América Latina, Santiago, Chile, 1969.

Conviene también mencionar que el contenido psicosocial del período de vida juvenil esta influido por los niveles actuales y previsibles de ocupación e ingreso. Se ha indicado en este sentido que la necesidad de ingresar prematuramente al mercado de trabajo implica en ocasiones la renuncia definitiva a "ser joven",^{12/} y que con ello el período de adolescencia y su significado psicosocial se reducen drásticamente.^{13/} En otros términos, la extensión y la calidad del período de vida juvenil están sujetas a circunstancias sociales y económicas cuyo análisis escapa del marco de este documento.

Las características demográficas de los estratos juveniles de un país están determinadas por la magnitud de la población total, su ritmo de expansión y su distribución por sexo y edades. El rápido incremento demográfico constituye un fenómeno singular no sólo desde el punto de vista de la historia económica y social de la región, sino desde el de otras zonas en vías de desarrollo.^{14/} Las elevadas tasas de aumento de la población total y de la económicamente activa en los países del Istmo Centroamericano --superiores al 3 por ciento anual-- explican que la proporción de jóvenes en ambas sea superior al 30 por ciento. (Véase el cuadro 1.) El descenso de las tasas de mortalidad, principalmente la infantil, y el mantenimiento de patrones tradicionales de fecundidad que corresponden a sociedades preindustriales determinan el constante rejuvenecimiento de la población. Los cambios de actitud de los sectores urbanos influyen ciertamente en la disminución de las tasas de natalidad, pero son insuficientes para . . .

^{12/} "La gran paradoja y la gran tragedia es que si el joven marginal logra trabajo, es esencialmente a costa del sacrificio de toda posibilidad de ser joven, y sólo logra un remedo de juventud en la que la desocupación obligada le impone un ocio que no puede prolongarse mucho", A. Solari, en el prólogo de A. Gurrieri, et al. Estudios sobre la juventud marginal latinoamericana, Siglo XXI, México, 1971.

^{13/} Algunos ejemplos del alcance limitado de la adolescencia como período de vida significativo, son descritos por Torres-Rivas, "Familia y juventud en El Salvador", en A. Gurrieri, obra citada en la nota anterior.

^{14/} Aún hacia 1980, Centroamérica continuará mostrando el ritmo más alto de crecimiento de la población total y de la población económicamente activa en relación a las demás regiones del mundo. Véase D. Turnham The Employment Problem in Less Developed Countries, op. cit.

Cuadro 1

CENTROAMERICA Y PANAMA: ESTRUCTURA Y TENDENCIA DE LA POBLACION, POR PAIS Y SEXO, 1950 A 1985

(Porcientos)

	Estructura					Tendencia				
	1950	1960	1970	1980	1985	1950	1960	1970	1980	1985
Guatemala										
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	132	175	232	268
Joven a/	31.6	31.1	31.9	32.1	31.6	100	130	176	236	268
Económicamente activa	30.4	30.7	30.7	32.0	32.3	100	126	176	249	275
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	132	175	233	269
Joven a/	31.8	31.3	32.0	32.2	31.7	100	130	176	236	268
Económicamente activa	52.5	53.3	53.2	55.4	55.9	100	126	175	243	274
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	132	174	231	267
Joven a/	31.5	30.9	31.7	32.0	31.6	100	129	175	235	267
Económicamente activa	7.8	7.7	7.6	7.9	7.9	100	126	178	248	278
El Salvador										
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	131	179	255	307
Joven a/	30.9	30.3	30.7	31.4	31.8	100	128	178	259	317
Económicamente activa	34.0	32.4	31.4	30.9	30.7	100	124	165	231	278
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	131	180	257	310
Joven a/	31.1	30.6	30.8	31.5	31.9	100	129	178	260	318
Económicamente activa	56.9	53.9	52.0	50.9	50.6	100	124	164	230	275
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	130	178	253	305
Joven a/	30.6	30.2	30.6	31.3	31.7	100	128	178	259	316
Económicamente activa	11.2	11.1	10.7	10.6	10.6	100	129	170	240	288

/(Continúa)

Cuadro 1 (Continuación)

Población	Estructura					Tendencia				
	1950	1960	1970	1980	1985	1950	1960	1970	1980	1985
<u>Honduras</u>										
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	133	186	264	314
Joven a/	31.6	30.8	32.7	31.9	32.1	100	130	192	266	320
Económicamente activa	32.0	30.6	30.9	30.8	30.9	100	127	180	253	303
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	133	186	264	314
Joven a/	31.7	30.9	32.8	32.0	32.3	100	130	192	266	320
Económicamente activa	55.9	53.4	53.9	53.8	53.9	100	127	179	254	303
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	133	186	264	314
Joven a/	31.5	30.7	32.6	31.8	32.0	100	130	192	266	319
Económicamente activa	8.2	7.8	7.9	7.9	7.9	100	126	181	253	302
<u>Nicaragua</u>										
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	132	178	249	295
Joven a/	31.1	29.5	32.4	32.3	31.5	100	126	186	259	299
Económicamente activa	31.0	32.4	32.6	33.0	32.7	100	138	188	265	312
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	133	179	149	296
Joven a/	31.2	29.6	32.6	32.4	31.6	100	126	186	259	299
Económicamente activa	53.0	53.0	52.5	53.0	52.7	100	133	177	249	294
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	132	178	248	295
Joven a/	30.9	29.4	32.2	32.1	31.3	100	126	186	258	299
Económicamente activa	8.7	11.4	12.4	12.6	12.5	100	173	253	359	422
<u>Costa Rica</u>										
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	145	212	312	376
Joven a/	31.1	29.7	31.9	32.2	32.2	100	139	217	324	390
Económicamente activa	32.7	30.3	29.8	30.1	30.3	100	135	192	287	348
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	145	212	313	378
Joven a/	31.2	29.7	32.0	32.3	32.2	100	138	217	324	390
Económicamente activa	54.8	50.7	49.5	49.9	50.1	100	134	191	285	346
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	145	212	311	375
Joven a/	30.7	29.7	31.8	32.2	32.2	100	140	219	326	393
Económicamente activa	10.2	9.5	9.6	9.8	9.8	100	135	198	298	360

/(Continúa)

Cuadro 1 (Conclusión)

Población	Estructura					Tendencia				
	1950	1960	1970	1980	1985	1950	1960	1970	1980	1985
Panamá										
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	133	184	253	298
Joven <u>a/</u>	29.9	30.5	29.3	31.8	32.0	100	135	180	269	318
Económicamente activa	34.2	33.2	32.0	31.7	31.8	100	129	172	234	276
Total hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	133	183	251	295
Joven <u>a/</u>	29.8	30.1	30.6	31.8	32.0	100	134	187	268	316
Económicamente activa	53.6	51.2	48.5	47.2	47.0	100	127	165	221	259
Total mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100	134	185	255	300
Joven <u>a/</u>	30.3	30.8	30.9	31.8	32.0	100	136	188	268	317
Económicamente activa	13.9	14.4	14.9	15.6	16.2	100	138	198	287	348

Fuente: Cuadros 2 al 8.

a/ De 10 a 24 años de edad.

compensar el efecto que producen los desplazamientos de la población rural a las ciudades.

Respecto a la distribución por sexos se observa que dentro de la población masculina económicamente activa, la proporción de jóvenes ha tendido a mantenerse constante en las últimas décadas. (Véase el cuadro 2.) Se advierten, en contraste, aumentos considerables en el caso de las mujeres jóvenes, especialmente en el tramo de 15 a 19 años; ello es atribuible a la apertura de nuevas oportunidades de ocupación para este sexo --especialmente en el sector de servicios--, al cambio gradual de actitudes frente al trabajo femenino y a la diferente posición relativa de la mujer en la familia.

Otra característica demográfica de la población juvenil económicamente activa que se relaciona con las mencionadas anteriormente está dada por sus elevadas tasas de participación.^{15/} (Véase el cuadro 3.) La excepción de este fenómeno se observa sólo en las mujeres de 10 a 14 años aunque las tasas descienden también en el caso de los hombres de esas mismas edades. El ensanchamiento de las oportunidades escolares y los avances en la legislación que desalienta el trabajo infantil pueden explicar en parte estas circunstancias.^{16/} En cualquier caso, las tasas de participación de los grupos de población masculina resultan más elevadas que las de otros países latinoamericanos (véase de nuevo el cuadro 3).

La expansión demográfica de los segmentos juveniles implica que el número de personas que ingresa a la población económicamente activa es considerablemente mayor que el que sale de la misma por muerte o retiro. En casi todos los países de la región, en efecto, las tasas medias de reposición pasan del 4 por ciento anual para las entradas y se limitan

^{15/} Se entiende por tasas de participación la proporción de personas que dentro de un grupo de edad se encuentra incorporada a la actividad económica con respecto al total de ese mismo grupo.

^{16/} El comportamiento de las tasas de participación obedece a factores muy diversos, demográficos, económicos, institucionales y culturales. Véase G. Myrdal, Asian Drama, Vol. II, capítulo 21, The Twentieth Century Fund, Nueva York, 1968.

CENTROAMERICA Y PANAMA Y ALGUNOS PAISES SELECCIONADOS: TASAS DE PARTICIPACION^{a/} DE 10 A 24 AÑOS, POR ZONAS DE RESIDENCIA. ULTIMO CENSO

Residencia y grupos de edad	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Panamá	Argentina	Chile	Países industrializados d/
<u>Total</u>									
<u>Ambos sexos</u>									
10-14 años	19.6	18.3	20.5	19.1	19.4 ^{b/}	9.2			
15-19 años	47.1	48.0	51.0	47.8	48.2	43.2			
20-24 años	53.4	56.7	56.0	56.4	58.4	62.0			
<u>Hombres</u>									
10-14 años	33.5	30.4	36.3	33.1	19.1 ^{c/}	14.3	7.2	7.0	4.1
15-19 años	81.1	78.0	87.5	77.0	77.8	63.2	72.1	61.7	72.4
20-24 años	95.2	94.1	96.4	93.2	94.0	92.3	90.2	91.6	91.5
<u>Mujeres</u>									
10-14 años	4.8	5.3	3.7	4.5	2.9 ^{c/}	3.8	3.1	2.3	2.4
15-19 años	15.5	19.9	16.6	20.9	19.7	23.5	33.8	23.5	53.6
20-24 años	14.4	23.3	18.5	24.2	24.4	31.2	39.7	32.4	51.9
<u>Urbana</u>									
<u>Ambos sexos</u>									
10-14 años	10.0	8.2	9.1	6.5	10.4 ^{b/}	2.9			
15-19 años	44.8	44.4	49.3	39.9	40.8	35.2			
20-24 años	57.6	61.7	63.8	59.0	61.6	66.6			
<u>Hombres</u>									
10-14 años	14.2	10.8	...	8.9	14.3 ^{b/}	2.3			
15-19 años	63.6	60.2	...	51.2	54.3	38.7			
20-24 años	90.9	87.8	...	86.3	86.5	86.8			

/ (Continúa)

Cuadro 3 (Conclusión)

Residencia y grupos de edad	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Panamá	Argentina	Chile	Países industrializados ^{d/}
Mujeres									
10-14 años	6.0	5.6	...	5.1	6.8 ^{b/}	3.4			
15-19 años	29.5	31.1	...	31.4	30.1	32.3			
20-24 años	30.3	40.7	...	39.0	42.3	49.8			
Rural									
Ambos sexos									
10-14 años	24.3	24.2	23.8	26.9	23.9 ^{b/}	13.6			
15-19 años	48.4	50.4	51.6	51.3	52.5	50.2			
20-24 años	51.1	53.2	53.3	55.5	56.6	58.1			
Hombres									
10-14 años	42.3	41.3	...	47.3	42.6 ^{b/}	22.1			
15-19 años	89.7	88.7	...	89.9	89.4	80.7			
20-24 años	97.3	97.9	...	97.6	97.7	96.1			
Mujeres									
10-14 años	4.2	5.2	...	4.0	4.0 ^{b/}	4.1			
15-19 años	7.1	11.7	...	10.5	12.6	14.3			
20-24 años	5.2	10.5	...	11.9	12.5	12.8			

Fuente: Direcciones Generales de Estadística y Censos. Censos de Población.

a/ Porcentaje de personas en un grupo de edad que están dentro de la actividad económica, respecto del total en las mismas edades.

b/ Corresponde al grupo 12 a 14 años.

c/ Si se toma de 12 a 14 años la tasa para los hombres es 33.6 y para las mujeres 5.0.

d/ Considera los países que tienen menos de 35 por ciento de su población económicamente activa dedicada a actividades agrícolas.

al 1 por ciento para las salidas;^{17/} Costa Rica y Honduras registran las diferencias más pronunciadas entre ambas, cerca de 3.5 por ciento anual. (Véase el cuadro 4.) Los reducidos niveles de ingreso familiar y la escasa cobertura de la seguridad social determinan más salidas por fallecimientos que por retiros voluntarios. Por otra parte, la tendencia observada durante la última década hacia la disminución de las tasas de salida y el aumento de las de entrada, hace suponer una agudización de las insatisfacciones sociales, especialmente entre la población juvenil que forma la mayoría de las entradas. Se observa, al respecto, que, por ejemplo en Guatemala, ingresaron cerca de medio millón de habitantes al mercado de trabajo entre los años extremos de la década pasada y que de ellos sólo 20 000 (4 por ciento) fueron mayores de 24 años. Este fenómeno se repite en los demás países de la región (véanse los cuadros 5 y 6).

Examinando los coeficientes de reposición,^{18/} (véase de nuevo el cuadro 6) se concluye que las necesidades de nuevos empleos entre los jóvenes son mayores en la población que fluctúa entre 15 y 24 años que en la de 10 a 14 --fenómeno que se atribuye principalmente al relativo avance de la oferta de servicios escolares-- y resultan también superiores en los sectores rurales respecto a los de las ciudades, con la sola excepción de Nicaragua, que es precisamente el país de la región con índices de urbanización más altos.^{19/} La inequitativa distribución del ingreso, la escasez de oportunidades educativas y las modalidades tradicionales de las actividades productivas, son problemas que se acentúan en el campo y contribuyen a explicar --además del hecho de la concentración mayoritaria de la mano de obra en ese sector-- las fuertes presiones para crear fuentes de trabajo. De aquí que la atención de los gobiernos comience a orientarse hacia ese sector.

^{17/} Se entiende por tasas medias de reposición el incremento neto (entradas menos salidas) de personas que se incorporan a la actividad económica, expresado como una relación porcentual respecto de la población económicamente activa.

^{18/} Se entiende por coeficiente de reposición el número de personas que ingresan a edades activas específicas por cada una que sale, ya sea por retiro o muerte.

^{19/} Véase CEPAL, Distribución de la población en el Istmo Centroamericano (E/CN.12/CCE/357), agosto de 1960.

Cuadro 4

CENTROAMERICA Y PANAMA: TASAS MEDIAS ANUALES DE REPOSICION EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA, 1960 A 1970 Y 1970 A 1980^{a/}

(Porcientos)

Tasas	Guatemala		El Salvador		Honduras		Nicaragua		Costa Rica		Panamá	
	1960-70	1970-80	1960-70	1970-80	1960-70	1970-80	1960-70	1970-80	1960-70	1970-80	1960-70	1970-80
Entradas	3.93	4.16	4.00	4.27	4.50	4.40	4.08	4.38	4.28	4.55	3.84	4.01
Salidas	1.11	1.02	1.18	1.12	1.09	0.98	1.22	0.99	0.79	0.65	1.24	1.10
Muerte	0.97	0.88	0.98	0.79	1.04	0.87	1.09	0.90	0.42	0.45	0.85	0.71
Retiro	0.14	0.14	0.20	0.33	0.05	0.11	0.13	0.09	0.37	0.20	0.39	0.39
Incremento neto <u>b/</u>	2.82	3.14	2.82	3.15	3.41	3.42	2.86	3.39	3.49	3.90	2.60	2.91

Fuente: Estimaciones de la CEPAL. (Véase el apéndice estadístico).

a/ Calculadas con la población económicamente activa a mitad del período. Difieren ligeramente de las tasas de crecimiento calculadas en los cuadros 1 al 6 del Anexo, que se refieren a la población económicamente activa a principios del período.

b/ Diferencia entre las tasas de entrada y salida.

Cuadro 5

CENTROAMERICA Y PANAMA: COEFICIENTES DE REPOSICION DE LA POBLACION
 MASCULINA ECONOMICAMENTE ACTIVA, 1960 A 1970 Y 1970 A 1980 a/

País	1960-70		1970-80		Aumento en los coeficientes (porcientos)	
	10 años y más	15 años y más	10 años y más	15 años y más	10 años y más	15 años y más
Guatemala	3.5	3.4	4.1	4.0	17	18
El Salvador	3.4	3.2	3.8	3.6	12	12
Honduras	4.1	4.0	4.5	4.3	10	8
Nicaragua	3.4	3.1	4.4	4.3	29	39
Costa Rica	5.5	5.3	7.1	6.8	29	28
Panamá	3.1	3.1	3.6	3.6	16	16

Fuente: Estimación de la CEPAL.

a/ Número de personas que entran a actividad económica por cada persona que sale, ya sea por muerte o por retiro.

Cuadro 6

CENTROAMERICA Y PANAMA: PARTICIPACION DEL GRUPO 15 A 24 AÑOS EN LOS COEFICIENTES DE REPOSICION, POR RESIDENCIA, 1960 A 1970 a/

(Porcientos)

	Total			Urbana			Rural		
	Coefficientes 15 a 69 años	25 a 69 años	Proporción en el coeficiente del Grupo 15 a 24 años	Coefficientes 15 a 69 años	25 a 69 años	Proporción en el coeficiente del Grupo 15 a 24 años	Coefficientes 15 a 69 años	25 a 69 años	Proporción en el coeficiente del Grupo 15 a 24 años
Guatemala	3.2	2.5	22	2.8	2.2	21	3.5	2.6	26
El Salvador	3.6	2.7	25	3.2	2.7	16	3.8	2.8	26
Honduras	3.6	2.6	28	3.4	2.7	21	3.7	2.6	30
Nicaragua	3.5	2.7	23	3.3	2.4	27	3.6	2.9	19
Costa Rica	5.8	3.9	33	5.1	3.6	29	6.2	4.0	35
Panamá	3.7	2.8	24	3.2	2.5	22	4.1	3.0	27

Fuente: Consideraciones sobre la situación del empleo en Centroamérica (E/CN.12/CCE/365), cuadro 3.

a/ Número de personas que entran a edades activas específicas por cada persona que sale por retiro o muerte.

Es de prever, sin embargo, que la tendencia se modifique a medida que se aceleren los desplazamientos de población hacia las ciudades, que resultan especialmente atractivas para los elementos jóvenes, y que fomentan en parte las diferencias de salarios entre el campo y la ciudad, la rigidez de la estructura de tenencia de la tierra y el estímulo que ofrecen los servicios urbanos.

c) Desempleo y subempleo

Se estima que la oferta de mano de obra en el Istmo requeriría 171 600 nuevos puestos por año en el curso de la presente década, sin tomar en cuenta la fuerza de trabajo desocupada o subempleada y la femenina (véase el cuadro 7); la mayor parte de esa oferta está constituida por jóvenes. La expansión de la mano de obra juvenil, que se debe principalmente al rápido incremento demográfico, unida al crecimiento relativamente moderado de las economías de la región en un contexto de niveles reducidos de ingreso,^{20/} dan lugar a una brecha creciente entre la oferta y la demanda de trabajo de los jóvenes, planteándose con ello complejos problemas económicos y sociales.

Ya se ha señalado en líneas anteriores que el escaso dinamismo del sector industrial (en lo que a capacidad de absorción de mano de obra se refiere), la tendencia a sustituir el trabajo por otros insumos primarios en la mayoría de las actividades económicas,^{21/} y la insuficiencia de las políticas de empleo,^{22/} son factores que explican en parte las dificultades para atender productivamente los nuevos requerimientos de ocupación a los que deben añadirse las necesidades insatisfechas acumuladas.

^{20/} En 1964-69, el producto interno bruto del Istmo Centroamericano creció a una tasa anual de 6.2 por ciento. Véase CEPAL, Estudio económico de América Latina, 1970, op. cit.

^{21/} Acerca de la sustitución del insumo-trabajo en el sector agrícola; véase C. Sáenz, Population Growth, Economic Progress, and Opportunities on the Land: The Case of Costa Rica, op. cit.

^{22/} En algunos casos se advierten contradicciones entre las políticas de salario y las de empleo. Consúltense al respecto los casos estudiados por John Ericsson, Wage Change and Employment Growth in Latin American Industry, Center for Development Economics, Williams College, Mass., junio de 1970.

Cuadro 7

CENTROAMERICA Y PANAMA: INCREMENTO ANUAL DE LA POBLACION
ECONOMICAMENTE ACTIVA, 1950 A 1985

(Miles de personas)

Pais y población	1950-60	1960-70	1970-80	1980-85
Guatemala				
Total	30.5	39.8	62.0	74.4
10 a 24 años	9.6	18.1	26.9	18.6
El Salvador				
Total	16.0	26.7	43.2	60.4
10 a 24 años	4.2	11.6	18.5	27.4
Honduras				
Total	12.0	23.4	32.9	44.2
10 a 24 años	... ^{a/}	11.7	13.2	19.0
Nicaragua				
Total	13.5	17.3	27.0	33.4
10 a 24 años	3.7	7.6	11.6	10.0
Costa Rica				
Total	9.6	16.1	26.2	34.0
10 a 24 años	2.4	7.0	10.8	12.8
Panamá				
Total	7.7	11.1	16.4	22.0
10 a 24 años	2.4	3.7	5.3	6.8

Fuente: Estimaciones de la CEPAL, a base de los cuadros 1 al 6 del Anexo.

a/ No coinciden los criterios de clasificación de la población económicamente activa en los censos de 1950 y 1961; sólo se uniformó la cifra total de 1950 con el criterio de 1961.

La escasa generación de empleo productivo ocasiona repercusiones de distinto carácter en los diferentes segmentos de la población económicamente activa. Por ejemplo, los excedentes de mano de obra rural se refugian en la agricultura de subsistencia que se difunde por nuevas zonas de cultivo,^{23/} o bien son absorbidos por los servicios urbanos y semiurbanos. Los jóvenes más favorecidos encuentran colocación en los llamados dominios de reserva del sector público y privado; esto es, en puestos que se asignan a elementos calificados de los estratos de altos ingresos con niveles de remuneración condicionados a factores extraeconómicos, sensibles a las presiones de grupos de interés.^{24/} Aun cuando la proporción de estos puestos reservados en el total del empleo sea insignificante, su importancia cualitativa es, en cambio, considerable.

Las apreciaciones sobre la demanda futura de empleo se muestran igualmente desalentadoras. Con base en el análisis de proyectos industriales formulados o en curso de elaboración,^{25/} se estima que durante la próxima década la industria centroamericana habrá de requerir en promedio 17 400 nuevos trabajadores por año. Si se supone que cada una de estas plazas del sector industrial genera otros cuatro empleos --dos en el sector agrícola^{26/} y dos en los servicios-- se llegaría a la conclusión de que la demanda anual de nuevos empleos será de sólo 87 000 mientras la oferta ascenderá a 160 000, excluyendo a Panamá. Los grupos jóvenes serían posiblemente los más afectados por este desajuste, no sólo por la incidencia cuantitativa que les corresponde en los incrementos de la oferta de trabajo, sino por ser improbable que se les prefiera a ellos, dado que en las condiciones singulares de las sociedades del

^{23/} Sobre la reciente ampliación de la agricultura de subsistencia más allá de la meseta central costarricense, véase C. Sáenz, Population Growth, Economic Progress, and Opportunities on the Land: The Case of Costa Rica, op. cit., pp. 108 y ss.

^{24/} Acerca de estos factores extraeconómicos y otros mecanismos de adaptación, véase, J. Hodara, "El mercado de trabajo en América Latina: aspectos políticos", Foro Internacional, El Colegio de México, enero de 1971.

^{25/} Datos provisionales elaborados por la CEPAL, para un estudio sobre la formulación de una estrategia de desarrollo industrial en Centroamérica.

^{26/} El supuesto es probablemente optimista, dado el componente importado de los insumos industriales en la región.

Istmo sus mayores niveles de educación y salud respecto a la generación anterior representan ventajas de valor relativo.^{27/} El problema que, como se observa, es de proporciones alarmantes, se agrava por la desocupación abierta y disfrazada que ya existe, como se ha señalado repetidamente.

Es de esperar, en estas circunstancias, que se acentúen las tensiones sociales y que se manifiesten en formas diversas; por ejemplo, en una creciente desorganización familiar y comunitaria o en una radicalización de las actitudes políticas.

Sobre la desocupación de los jóvenes, sólo para Costa Rica y Panamá se dispone de cierta información confiable (véanse los cuadros 8 al 11). En este último país, las encuestas señalan que en 1969 el desempleo alcanzó al 16 por ciento de la población económicamente activa de 15 a 19 años, y que de estos desocupados las más afectadas fueron las mujeres. En Costa Rica el problema resultó especialmente grave para el grupo de varones (19 por ciento de la población masculina activa de 15 a 19 años), aunque la proporción de mujeres desempleadas también fue alta (12.4 por ciento).

Al compararse las cifras de distintas edades se advierte que en ambos países los segmentos más afectados han sido los que por primera vez se incorporan al mercado de trabajo. La escasez de oportunidades de empleo conduce a la desocupación obligada en los estratos urbanos de ingresos medios y altos, o bien a la espera de mejores ofrecimientos que guarden consonancia con el nivel de formación educativa de quienes buscan trabajo. Se carece de estudios que permitan conocer lo que sucede en estos dos países, pero diversas circunstancias parecen apoyar la primera hipótesis.

Debe insistirse en que los indicadores citados para estos dos países se refieren sólo a la desocupación abierta. Es probable que exista

^{27/} Además, las cargas sociales de los adultos no representan una fracción significativa de los costos de producción. Al respecto, véase, M. Milhaud La productividad industrial, el costo de la mano de obra, y el costo de producción en el Istmo Centroamericano, (E/CN.12/CCE/335), México, 1966.

Cuadro 8

COSTA RICA: DESOCUPADOS EN CADA GRUPO DE EDAD POR
SEXO Y ZONA DE RESIDENCIA, CENSO 1963

(Porcientos)

Grupos de edad y zona de residencia	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Total			
12 años y más	6.9	7.9	2.1
12-14	30.5	32.9	14.4
15-19	12.9	15.3	3.4
20-24	5.5	6.6	1.7
25-34	3.7	4.2	1.1
35-44	3.5	4.0	0.8
45-54	4.8	5.3	1.0
55-64	7.5	8.1	1.5
65 y más	-	-	-
Desconocida	4.6	5.5	1.2
Urbana			
12 años y más	8.2	11.0	1.9
12-14	43.1	59.0	12.9
15-19	17.6	27.3	3.6
20-24	7.6	11.2	1.9
25-34	4.9	6.6	1.0
35-44	4.4	5.8	0.7
45-54	6.1	7.7	1.1
55-64	10.3	12.4	1.4
65 y más	0.1	0.1	-
Desconocida	6.7	9.8	1.2
Rural			
12 años y más	6.2	6.5	2.5
12-14	27.8	28.8	15.9
15-19	10.7	11.7	3.0
20-24	4.3	4.6	1.3
25-34	2.9	3.0	1.2
35-44	2.9	3.0	1.0
45-54	3.9	4.1	1.0
55-64	5.9	6.0	1.5
65 y más	-	-	-
Desconocida	3.1	3.3	1.3

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos, Censo de Población, 1963.
Cuadro 27.

/Cuadro 9

Cuadro 9

COSTA RICA: DESOCUPADOS EN CADA GRUPO DE EDAD POR
SEXO Y ZONA DE RESIDENCIA, ENERO 1968

(Porcientos)

Grupos de edad y zona de residencia	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
<u>Total</u>			
12 años y más	5.0	6.4	2.3
12-14	8.5	12.7	2.2
15-19	12.4	18.8	4.3
20-24	5.9	7.4	3.4
25-34	3.8	4.5	2.5
35-44	2.4	3.1	0.7
45-54	4.3	5.7	0.4
55-64	3.5	4.1	1.1
65 y más	2.0	2.5	-
<u>Area metropolitana</u>			
12 años y más	3.5	6.4	2.1
12-14	11.3	16.7	4.3
15-19	11.3	16.9	4.5
20-24	5.4	7.7	2.0
25-34	3.5	3.7	3.0
35-44	2.4	3.4	0.4
45-54	5.3	7.2	0.7
55-64	3.4	4.3	-
65 y más	1.9	2.5	-
<u>Resto de áreas urbanas del país</u>			
12 años y más	5.2	6.4	2.6
12-14	6.3	9.8	-
15-19	13.8	21.1	3.9
20-24	6.5	7.1	5.6
25-34	4.3	5.4	1.9
35-44	2.3	2.8	1.2
45-54	2.6	3.4	-
55-64	3.7	3.9	3.0
65 y más	2.1	2.5	-

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos, Encuesta de hogares por muestreo, Zonas urbanas de Costa Rica, 1968. Cuadro 5.

/Cuadro 10

Cuadro 10

PANAMA: DESOCUPADOS EN CADA GRUPO DE EDAD POR SEXO Y ZONA DE RESIDENCIA, CENSOS 1950 Y 1960

(Porcientos)

Grupo de edad y zona de re- sidencia	1950			1960		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Total						
10 - 14	1.1	0.6	2.7	1.4	0.8	4.0
15 - 19	7.3	5.6	12.5	8.7	7.0	13.3
20 - 24	11.2	9.3	17.1	12.3	10.8	17.3
25 - 34	9.3	8.4	13.5	10.2	9.0	14.6
35 - 44	7.6	7.1	9.9	9.2	8.2	13.0
45 - 54	6.8	6.5	8.3	8.5	8.0	10.7
55 - 64	7.5	7.5	7.3	7.2	6.9	8.7
65 y más	6.6	6.6	7.2	5.3	5.2	6.3
Urbana						
10 - 14	4.6	4.7	4.5	5.5	6.8	4.8
15 - 19	17.6	20.6	15.3	18.0	22.6	13.7
20 - 24	20.6	21.2	19.9	20.2	21.6	18.1
25 - 34	16.2	16.4	15.7	15.8	15.8	15.9
35 - 44	13.4	14.0	11.8	13.8	13.5	14.4
45 - 54	12.7	13.9	9.7	13.5	14.1	12.0
55 - 64	14.7	16.1	9.3	13.4	14.4	10.4
65 y más	15.2	16.4	9.9	12.3	13.8	6.7
Rural						
10 - 14	0.7	0.4	2.2	0.8	0.4	3.5
15 - 19	3.2	2.1	8.9	3.7	2.5	12.3
20 - 24	4.0	3.1	10.6	5.3	4.3	14.2
25 - 34	2.9	2.5	6.5	4.3	3.9	8.6
35 - 44	2.3	2.1	4.2	3.6	3.5	5.6
45 - 54	2.2	2.0	4.6	3.0	2.9	4.5
55 - 64	2.0	1.9	3.1	2.3	2.2	2.9
65 y más	2.2	2.2	3.2	1.6	1.5	5.0

Fuente: Dirección de Estadística y Censo. Censos de población 50. y 60. Cuadros 5 y 35 respectivamente.

/Cuadro 11

Cuadro 11

PANAMA: DESOCUPADOS EN CADA GRUPO DE EDAD, POR SEXO, 1964 Y 1969

(Porcientos)

Grupo de edad	1964			1969		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
<u>Total</u>	4.8	3.5	8.8	6.6	4.4	11.9
10 - 14	-	-	-	-	-	-
15 - 19	9.6	8.1	13.3	15.9	14.0	25.0
20 - 29	7.0	5.3	12.0	9.9	6.8	18.6
30 - 39	2.5	1.6	5.3	3.1	1.4	7.1
40 - 49	3.0	2.0	6.3	2.6	1.8	2.0
50 y más	3.1	1.9	7.0	2.4	1.5	-

Fuente: Dirección de Estadística y Censo. Estadística panameña.
Mano de obra, años 1963 y 1964, cuadro 4 y Estadísticas de trabajo año 1969, cuadros 3 y 13.

simultáneamente un amplio subempleo que se traduzca en cortas o intermitentes jornadas de trabajo, principalmente en el sector rural.

Además, debe tenerse en cuenta que la resistencia a reconocer la demanda de empleo entre los estratos de menores --debido a la existencia de leyes laborales que reglamentan la edad mínima de ingreso al empleo--^{28/} condicionan una subestimación relativa del desempleo abierto.

3. Nivel educativo de los jóvenes

Los niveles de escolaridad afectan de diferente manera a la distribución de oportunidades de empleo y de ingreso.^{29/} Los jóvenes que gozan de la cobertura del sistema educativo no constituyen una presión inmediata en el mercado de trabajo; plantearán sin embargo demandas de inserción ocupacional en niveles de mayor calificación e ingresos, amparados en la instrucción recibida. Los favorecidos por el sistema educativo tienden, en efecto, a demandar empleos y condiciones de trabajo que se suponen congruentes con la instrucción adquirida, pero que no necesariamente corresponden a los requerimientos del desarrollo económico de los países, y ello se traduce a menudo en una ampliación desproporcionada de la ocupación en servicios urbanos, en presiones sobre la estructura de salarios para beneficiar estas actividades, y en desestímulos para ampliar las matrículas de carreras técnicas.

La consideración de estos aspectos generales sugiere la necesidad de examinar con algún detalle los niveles de escolaridad de los jóvenes del Istmo Centroamericano, en la medida que pueden repercutir en las tendencias de los mercados del empleo.

^{28/} Acerca de estas reglamentaciones, véase OIT, Cuadros comparativos de ciertos aspectos de la legislación de trabajo en los países en América Central y Panamá, LE16-214, 1969.

^{29/} Las incongruencias entre el sistema educativo y las necesidades en los mercados de trabajo no son peculiares a la región. Apreciaciones generales sobre este fenómeno se encuentran en CEPAL-ILPES, Enseñanza media, estructura social y desarrollo en América Latina (E/CN.12/924), noviembre de 1971. El análisis de un caso particular se encuentra en D. Barkin, "La educación: ¿Una barrera al desarrollo económico?" El Trimestre Económico, octubre-diciembre de 1971.

a) Escolaridad

Por lo que respecta a los esfuerzos realizados por los gobiernos en los últimos años para reducir los altos niveles de analfabetismo que caracterizaban a la región, es importante señalar que se han logrado sustanciales progresos, principalmente en las zonas urbanas. La ampliación de los servicios escolares y el consecuente aumento de las tasas de escolaridad^{30/} contribuyen a explicar estos avances. El analfabetismo sigue sin embargo afectando a una proporción significativa de la población joven, y sobre todo a la de 15 a 19 años^{31/}. Si se consideran además las personas que tienen dos o tres años de instrucción formal pero de hecho padecen un analfabetismo funcional puede concluirse que a pesar de los esfuerzos de los gobiernos, la situación está lejos de ser satisfactoria, especialmente en los sectores rurales.

En cuanto al incremento de las tasas de escolaridad en la región, podría decirse que mientras en 1950 la matrícula escolar cubrió alrededor de un tercio de la población infantil --excepto en Costa Rica y en Panamá donde se atendió un 50 por ciento de la demanda de educación primaria--, en 1965 la proporción había subido a más de las dos quintas partes, con la sola excepción de Guatemala donde son mayores las dificultades para ampliar la cobertura escolar, principalmente en zonas rurales (véanse los cuadros 12 y 13). La matrícula en los países del Istmo Centroamericano creció en la última década a una tasa promedio anual del 8 por ciento. Sin embargo, los coeficientes de reposición en el ciclo primario se han mantenido constantes durante las dos últimas décadas.^{32/}

^{30/} La tasa de escolaridad se define como la proporción de la población en un tramo determinado de edades que se beneficia con los servicios escolares, respecto del total de ese tramo de edad.

^{31/} Véase Consideraciones sobre la situación del empleo en Centroamérica (E/CN.12/CCE/365), abril de 1971.

^{32/} Por coeficiente de reposición se entiende la relación entre la población que ingresa al ciclo escolar y la que sale del mismo.

Cuadro 12

CENTROAMERICA Y PANAMA: TASAS DE ESCOLARIDAD,^{a/} 1950 A 1965

País	1950 (niveles)			1955 (niveles)			1960 (niveles)			1965 (niveles)		
	Primero	Segundo	Tercero	Primero	Segundo	Tercero	Primero	Segundo	Tercero	Primero	Segundo	Tercero
Guatemala	22	5	0.8	26 ^{b/}	5 ^{b/}	1.0	31	7	1.7	34 ^{c/}	8	2.1
El Salvador	31 ^{c/}	5	0.7	37 ^{c/}	9	0.7	49 ^{c/}	13	1.1	49 ^{c/}	19	1.6
Honduras	22	3	0.6	32 ^{b/}	6 ^{b/}	0.8	42	8	1.1	40	11	1.5
Nicaragua	28 ^{d/}	7 ^{d/}	0.8 ^{d/}	36	6	0.8	43	17	1.2	41	17	2.4
Costa Rica	49	7	2.0	64	20	2.9	66	29	4.8	67	37	6.1
Panamá	54	24	2.4	59	27	3.1	60	35	4.7	66	46	7.2

Fuente: UNESCO, Statistical Yearbook, 1965, cuadro 9 y 1968, cuadro 25. Para el tercer nivel datos del CELADE y Ministerio de Economía.

a/ Por ciento de niños inscritos en la escuela para el primer nivel se comparó con los de 5 a 14 años y para el segundo nivel con los de 15 a 19 años y el tercer nivel con los de 20-24.

b/ Corresponde a 1956.

c/ Incluye escuelas nocturnas.

d/ Corresponde a 1951.

Cuadro 13

CENTROAMERICA Y PANAMA: TENDENCIAS DE LA MATRICULA
ESCOLAR, 1950 A 1968

País y nivel	1950	1955	1960	1965	1968
<u>Nivel primario</u>					
Guatemala	100	135	187	255	311
El Salvador	100	143	221	274	318
Honduras	100	166	266	368	490
Nicaragua <u>a/</u>	100 <u>b/</u>	157	195	248	319
Costa Rica <u>c/</u>	100	148	195	272	315
Panamá	100	125	147	185	202
<u>Nivel secundario</u>					
Guatemala	100	129	171	308	407
El Salvador	100	212	351	565	787
Honduras	100	245	365	580	838
Nicaragua	100 <u>b/</u>	100	151	354	535
Costa Rica	100	328	553	806	992
Panamá	100	136	209	295	359
<u>Nivel terciario</u>					
Guatemala	100	137	220	323	404
El Salvador	100	116	197	302	592
Honduras	100	135	205	315	423
Nicaragua	100	111	169	391	745
Costa Rica	100	165	306	470	741
Panamá	100	151	265	477	793

Fuente: Basado en datos de UNESCO, Statistical Yearbook, 1965 y 1968,
International Yearbook of Education, 1969 y Ministerios de Educación.

a/ Incluye preprimaria.

b/ Corresponde a 1951.

c/ Incluye nocturnas.

(véase el cuadro 14) indicando esa circunstancia que el número de niños sin instrucción ha crecido en términos absolutos.

Aunque se observa un incremento relativo de la población que alcanza una instrucción de nivel medio y superior (véase de nuevo el cuadro 14), la educación media beneficia sólo a una quinta parte de la población --salvo en Costa Rica y Panamá, donde la proporción es mayor-- y la cobertura del ciclo superior sigue siendo aún muy reducida.

El insuficiente incremento de la población que recibe instrucción media y superior es un fenómeno que también se observa en otros países en vías de desarrollo,^{33/} a pesar de que la demanda escolar crece más rápidamente que la población y el ingreso, y es relativamente indiferente a la capacidad de gasto del gobierno central.^{34/} Como los costos marginales de la educación aumentan considerablemente en la medida en que se aspira a incorporar sectores de ingresos reducidos, en especial de las zonas rurales, se acentúan las dificultades para financiarla y, en definitiva, se orienta a satisfacer las presiones de los sectores urbanos de ingresos medios y altos.

Medida por los niveles y modalidades de deserción escolar, la eficiencia interna del sistema escolar es insatisfactoria (véanse los cuadros 15 a 17). Por cada 100 personas que ingresan al ciclo primario sólo terminan sus estudios 20, (salvo, una vez más, en Costa Rica y Panamá, donde esta cifra se eleva a cerca de 50). La situación se agudiza en los sectores rurales, especialmente en Guatemala, donde de 100 niños de ese sector apenas uno alcanza a concluir el ciclo escolar primario. En Costa Rica, la cuarta parte de la población infantil rural logra terminar su instrucción elemental.

^{33/} Los gastos de educación por parte de los gobiernos centrales de la región han crecido a una tasa promedio anual (1960-68) de 10 por ciento. En períodos de recesión económica, las asignaciones no se ha reducido en términos absolutos o en relación a otros renglones del presupuesto. Véase ODECA, Estudio sobre situación, tendencia y necesidades de la educación centroamericana, El Salvador, 1970.

^{34/} El fenómeno es característico de aquellos países de bajos ingresos que han padecido una insuficiencia secular de educación. Véase para fines comparativos, R. Jolly, "Manpower and Education", D. Seers-L Joy (eds) Development in a divided world, Penguin Books, London 1971.

Cuadro 14

CENTROAMERICA Y PANAMA: ENTRADAS Y SALIDAS Y COEFICIENTE DE REPOSICION DEL NIVEL DE ENSEÑANZA PRIMARIA

País y año	Entradas ^{a/}	Salidas		Total	Coeficiente de reposición ^{c/}
		Deser-ción ^{b/}	Egresa dos 6o		
<u>Guatemala</u>					
1950	76 602	26 034	6 103	32 137	2.4
1959	127 753	39 714	10 981	50 695	2.5
1968	182 598	41 282	27 273	68 555	2.7
<u>El Salvador</u>					
1950	70 228	22 319	4 906	27 225	2.6
1959	119 574	46 811	10 880	57 691	2.1
1966	154 536	60 646	24 353	84 999	1.8
<u>Honduras</u>					
1950	24 497	18 578	2 802	21 380	1.1
1960	54 563	38 764	6 252	45 016	1.2
1967	137 082	74 817	17 049	91 866	1.5
<u>Nicaragua</u>					
1950	61 545	15 904	2 297	18 201	1.6
1968	98 136	45 919	7 879	53 798	1.8
<u>Costa Rica</u>					
1950	38 035	20 140	4 910	25 050	1.5
1959	58 143	25 410	11 644	37 054	1.6
1964	72 869	39 133	18 398	57 531	1.3
<u>Panamá</u>					
1950	32 495	1 942	7 234	9 176	3.5
1960	44 431	17 862	14 496	32 358	1.4
1966	50 674				
1968	55 047	7 594	22 969	29 863	1.8

Fuente: OEA, América en cifras, 1967. Vol. Situación Cultural.

Consejo Superior Universitario Centroamericano. Proyecto de Recursos Humanos, cuaderno 1, Ministerios de Educación de los países.

a/ Matrícula en primer grado.

b/ Deserción total del primero a sexto grado.

c/ Personas que entran por cada persona que sale.

Cuadro 13

CENTROAMERICA Y PANAMA: RETENCION EN LA ENSEÑANZA PRIMARIA^{a/}

País	1960 a 1965.	1962 a 1967	Por área	
			Urbana	Rural
Guatemala	13.7	16.1	26.7	0.9
El Salvador	18.9	22.8		
Honduras	14.1	18.6	35.1	3.9
Nicaragua	...	14.0		
Costa Rica	37.7	47.2	57.9	26.3
Panamá	43.4	44.2		

Fuente: OEA América en cifras 1967 Vol. "Situación Cultural", y Ministerios de Educación Pública de los países.

a/ Porcentaje de alumnos que salen de 6° de la cohorte que entró a 1er. grado seis años antes.

Cuadro 16

**CENTROAMERICA Y PANAMA: RETENCION^{a/} EN LA
ENSEÑANZA DE NIVEL MEDIO**

País	1961 a 1965
Guatemala	10.3
El Salvador	30.2 ^{b/}
Honduras	...
Nicaragua	39.7 ^{c/}
Costa Rica	25.7
Panamá	42.3 ^{d/}

Fuente: OEA, América en cifras, 1967. Vol. Situación Cultural y Ministerio de Educación Pública de los países.

a/ Porcentaje de alumnos que salen del último grado respecto de los que entraron a primero, cinco años antes.

b/ Corresponde de 1965 a 1970.

c/ Corresponde de 1957 a 1961.

d/ Corresponde de 1961 a 1966.

Cuadro 17

ALGUNOS PAISES DE CENTROAMERICA: RETENCION DE LOS TRES CICLOS DE ENSEÑANZA

	Guatemala ^{a/}		El Salvador ^{b/}		Honduras ^{c/}		Costa Rica ^{c/}	
	Absolu- tos	Por- ciento	Absolu- tos	Por- ciento	Absolu- tos	Por- ciento	Absolu- tos	Por- ciento
Inscritos en 1o. de primaria 1957	110 843	100.0	123 054	100.0	72 942	100.0	52 291	100.0
Graduados de 6o. grado 1962	14 881	13.0	20 700	16.8	7 351	10.1	14 934	28.6
Inscritos en 1er. grado nivel medio 1963	13 086	11.8	13 656	9.4	5 528	7.5	10 772	20.6
Graduados nivel medio 1968	4 338	3.9	4 473	3.0	1 773	2.4	4 363	8.3
Inscritos en 1er. grado nivel superior 1969	3 862	3.5						

Fuente: Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica de Guatemala, Informe Nacional sobre la situación de la familia, la infancia y la juventud, cuadro 7. Asociación Nacional Pro-Infancia de El Salvador Informe Nacional sobre la infancia, la juventud y la familia en El Salvador, Ministerio de Educación Diagnóstico estadístico y proyecciones de la educación primaria en El Salvador. Documento 1, Ministerio de Trabajo y Bienestar Social de Costa Rica. Situación de los recursos humanos y previsiones para 1969-72, capítulo III. Dirección General de Estadística y Censos. Estadísticas Educativas.

- a/ No incluye castellanización ni escuelas nocturnas.
b/ Corresponde de 1960 a 1970 los inscritos en segundo de bachillerato.
c/ Corresponde de 1956 a los inscritos en el 5o. grado en 1967.

Este problema se ha explicado de diferentes maneras. Del lado de la demanda de educación, presionan los bajos niveles de ingreso familiar que obligan a una prematura entrada de jóvenes al mercado del empleo. En algunas ocasiones, la inexistencia de tradiciones educativas en esos sectores contribuye a limitar la capacidad para soportar los costos de oportunidad que implica la educación, especialmente en los ciclos de enseñanza media y superior. Del lado de la oferta se advierten dificultades físicas y financieras para ampliar estos servicios a los sectores rurales.

La eficiencia de los sistemas educativos no mejora en el ciclo escolar medio. La deserción es considerable en Costa Rica y Guatemala, donde sólo una cuarta y una décima parte de la población escolar, respectivamente, concluyen el ciclo; en Panamá esa relación llega al 50 por ciento (véase de nuevo el cuadro 16).

Como se ha comentado, la dificultad de ampliar los servicios escolares en respuesta a las demandas, radica en el hecho de que los sectores públicos tropiezan con problemas crecientes para ampliar el financiamiento de la educación. En 1968 los gobiernos centrales de la región dedicaban alrededor de una quinta parte de su presupuesto a fines educativos. Se precisará encontrar nuevas fuentes de financiamiento y proceder a incorporar innovaciones tecnológicas en el campo escolar.^{35/}

b) Educación y estructura ocupacional

En diferentes ocasiones se ha señalado^{36/} que el acceso universal a la educación es uno de los factores que propicia el crecimiento económico --al facilitar la transmisión de conocimientos que acumula la sociedad-- y favorece al mismo tiempo una mayor democratización de las instituciones

^{35/} Véanse al respecto los informes presentados al Curso-Seminario sobre la organización y planeamiento de la educación media, ODECA (D.T./4/69), octubre, 1969.

^{36/} Por ejemplo, CEPAL, Educación, recursos humanos y desarrollo en América Latina (E/CN.12/800), Nueva York, 1969.

fundamentales de un país. Conviene hacer algunas reflexiones sobre el particular en relación al caso centroamericano, especialmente en los aspectos de la instrucción gratuita, los programas escolares y los objetivos de la educación.

Por una parte, las altas tasas de analfabetismo que se observan en la región (con excepción de Panamá y Costa Rica) reducen las posibilidades de homogeneizar las orientaciones y oportunidades de empleo. La cobertura del servicio escolar primario está lejos de constituir un beneficio universal, y los niveles de escolaridad, si bien se han incrementado significativamente, han favorecido a los centros urbanos, y dentro de ellos a los estratos medios y altos. Las diferencias entre los jóvenes se amplían continuamente más allá de las establecidas originalmente por los niveles de ingreso y la ocupación familiar. De esta manera se afecta adversamente uno de los objetivos de las políticas educativas^{37/}, y se dificulta, además, la integración de los sectores rurales y populares al sistema nacional.

Estas circunstancias imprimen en los jóvenes una diversidad de orientaciones que sólo parcialmente son reconciliables. Así, por ejemplo, al lado de las demandas para modificar la sociedad de consumo se registran aspiraciones para mejorar las condiciones elementales de vida. Los sectores juveniles urbanos de ingresos medios y altos logran atraer mayor atención con sus declaraciones de cambio social que las mayorías juveniles que apenas cuentan con lo imprescindible para vivir. La expansión de los contingentes juveniles, la escasez de oportunidades de empleo, la orientación y estructura del sistema escolar, y la creciente manifestación de las insatisfacciones sociales, han originado en Centroamérica, como en otras regiones del mundo, el llamado "problema de la juventud", que despierta a la vez esperanzas e inquietudes en diversos sectores.^{38/}

^{37/} Un análisis más amplio de estos fenómenos puede encontrarse en CEPAL-ILPES, Enseñanza media, estructura social y desarrollo en América Latina, op. cit.

^{38/} CEPAL, El cambio social y la política de desarrollo social en América Latina, (E/CN.12/826), Nueva York, 1969, p. 140 y ss.

En todo caso cabría investigar los efectos que la presente estructura y funcionamiento de los sistemas escolares tienen en las disparidades de ingreso y la falta de oportunidades ocupacionales para la sociedad rural y para algunos segmentos dentro de los estratos sociales,^{39/}

Por otra parte, los programas escolares están influidos por los valores y expectativas de los sectores urbanos de ingresos altos y medios, de los cuales procede la mayoría de la población favorecida por la educación secundaria y superior.^{40/} Los resultados de esta circunstancia son variados. De un lado se tiende a conceder a los certificados escolares que acreditan el alcance de una instrucción relativamente avanzada, una importancia desproporcionada con respecto a los requerimientos de un empleo determinado. De otro, se adoptan actitudes frente al problema del desarrollo que no necesariamente coinciden con los recursos e intereses de la sociedad en su conjunto y que se manifiestan, entre otras formas, en una débil inclinación hacia las carreras técnicas y vocacionales, y por la distorsión de la estructura de salarios en favor de sectores burocráticos y profesionales.^{41/} Ambas circunstancias contribuyen a explicar que la orientación de los programas educativos no haya sido

^{39/} En las sociedades industriales tampoco se da una perfecta igualdad de oportunidades educativas; pero las disparidades son más claras y rígidas en el caso de países en vías de desarrollo. Véase W. H. Sewell, "Inequality of Opportunity for Higher Education", American Sociological Review, octubre, 1971.

^{40/} Véase ODECA, Estudio sobre situación, tendencias y necesidades de la educación centroamericana, San Salvador, 1970.

^{41/} La matrícula en el ciclo técnico y vocacional respecto a la población inscrita en secundaria oscila entre el 1.9 por ciento en Panamá y el 31.7 en El Salvador. Véase CEPAL-ILPES, Enseñanza media, estructura social y desarrollo en América Latina, op. cit. cuadro 10. Acerca de los factores extraeconómicos que gravitan sobre la distorsión de la estructura de los salarios en países de incipiente industrialización, consúltense R. Jolly, "Manpower and Education", en D. Seers, L. Joy (eds) Development in a divided world, op. cit.

alterada sustancialmente desde hace varias décadas.^{42/} Estudios recientes,^{43/} preparados por organismos regionales, indican que la filosofía educativa del Istmo no ha cambiado en lo fundamental, a pesar de los propósitos que han manifestado los gobiernos en favor de la innovación de métodos y programas escolares.^{44/}

Por último cabe señalar que, en contraste con otros países,^{45/} en el Istmo Centroamericano no se le confiere a la educación un objetivo económico y social explícito. Es ilustrativo que en una encuesta de carácter exploratorio se encontrara que una significativa fracción de los adolescentes que recibían educación en un país centroamericano estimara que ésta "sirve porque nos hace más respetuosos".^{46/} Otro grupo importante de los encuestados señaló que la principal virtud de la instrucción residía en que "nos hace comprender el mundo", respuestas que no parecen ser excepcionales --y hechas las reservas por el carácter preliminar de la encuesta-- resaltan la brecha existente entre la concepción de la educación y la del desarrollo económico y social.^{47/}

^{42/} Todavía son de actualidad los puntos de vista de un intelectual centroamericano que en 1929 señalaba que "la obra de nuestras escuelas es realidad muy mediocre para la emancipación de las masas populares, que siguen siendo tan analfabetas y supersticiosas como siempre lo fueron". Y otro autor escribía en 1934, que "nuestras manos no saben hacer nada, y cuando lo saben, desdeñamos hacerlo porque nos creemos de una clase más elevada, bajo el prejuicio de que el trabajo deshonra". (Véase R. Heliodoro Valle, Historia de las ideas contemporáneas de Centroamérica, Fondo de Cultura Económica, México, 1960.)

^{43/} Véase ODECA, Estudio sobre situación, tendencias y necesidades de la educación centroamericana, El Salvador, 1970.

^{44/} Véase A. Solari Algunas reflexiones sobre la juventud latinoamericana, ILPES, serie II No. 14, pp. 23 y 24, Santiago 1971.

^{45/} Sobre el particular véase S. Bowles, Planning Educational Systems for Economic Growth, Harvard University Press, Mass., 1969.

^{46/} Consúltese, E. Torres Rivas, "Familia y juventud en El Salvador", op. cit., p. 269, cuadro 37.

^{47/} Acerca de los fines formales de la educación centroamericana, véase ODECA, Estudio sobre situación, tendencias y necesidades de la educación centroamericana, op. cit.

Los aspectos referidos permiten deducir que, en vez de promover un cambio, los actuales sistemas escolares tienden a mantener la relativa rigidez de las estructuras sociales. De aquí la conveniencia de revisar la calidad de la política educativa vigente, y de volver a examinar, entre otros aspectos, las modalidades en que se otorga gratuitamente la enseñanza superior, el enfoque de los programas escolares vigentes, la situación y los requerimientos del mercado de trabajo, y los objetivos generales y específicos de la educación.

4. Conclusiones

1) Los elevados y sostenidos ritmos de la expansión demográfica en la región durante las dos últimas décadas han ocasionado significativas repercusiones en la estructura y la tendencia de la población económicamente activa de 10 a 24 años. De un lado, se ha ampliado sustancialmente la fracción de jóvenes que reclaman ingreso al mercado del empleo; de otro, se han mantenido altas las tasas de participación en todos los grupos de edades, con incrementos relativos en la población femenina;

2) Los bajos niveles de ingreso, la limitada cobertura educacional, los modestos avances logrados en la legislación laboral y la todavía importante ponderación de las actividades económicas tradicionales obligan a los jóvenes a una prematura búsqueda de empleo, mientras que las deficiencias y rigideces de los sistemas educativos limitan al mismo tiempo la posibilidad de que reciban instrucción en fases ulteriores;

3) La relativa disminución de oportunidades de empleo productivo incide negativamente en los jóvenes, aunque no únicamente a ellos. La localización geográfica, el nivel de ingreso y el prestigio del núcleo familiar de origen, son algunos de los factores que condicionan la intensidad de estas incidencias;

4) Los avances de la escolaridad de la población han sido menores que los aumentos de la oferta de empleos. A pesar de que algunos mecanismos de adaptación social han frenado la expresión abierta de los desajustes que originan estos distintos ritmos de avance, es urgente el diseño de políticas que dinamicen las economías y tiendan a corregir las distorsiones sociales y las deficiencias en la formación educativa; y

/5) La

5) La insuficiencia de oportunidades de empleo productivo y las modalidades de los patrones educativos estimulan la incorporación de contingentes juveniles con mayor instrucción relativa, que habrán de demandar ocupaciones y condiciones de trabajo que difícilmente podrán ser satisfechas dentro del actual sistema socioeconómico, al menos sin afectar al bienestar y los intereses de las mayorías.

BIBLIOGRAFIA

- Bowles, S., Planning Educational Systems for Economic Growth, Harvard University Press, Massachusetts, 1969.
- CEPAL, Consideraciones sobre la situación del empleo de Centroamérica, (E/CN.12/CCE/365), 1971.
- CEPAL, El cambio social y la política de desarrollo social en América Latina, (E/CN.12/826), 1969.
- CEPAL, Distribución de la población en el Istmo Centroamericano (E/CN.12/CCE/357), 1960.
- CEPAL, Educación, recursos humanos y desarrollo en América Latina (E/CN.12/800), Nueva York, 1969.
- CEPAL, El mercado común centroamericano y sus problemas recientes, (E/CN.12/885) marzo 1971.
- CEPAL, Estudio económico de América Latina, 1970 (E/CN.12/868), Nueva York, agosto 1971.
- CEPAL-ILPES, Enseñanza media, estructura social y desarrollo en América Latina, (E/CN.12/924), noviembre 1971.
- Eriksson, J., Wage Change and Employment Growth in Latin American Industry, William College, Massachusetts, 1970.
- FAO/CEPAL/OIT/CIDA/IICA/SIECA, Tenencia de la tierra y desarrollo en Centroamérica, Guatemala, 1970.
- Gómez, M., Informe de la encuesta de fecundidad en el área metropolitana, Universidad de Costa Rica, San José, 1968.
- Gurrieri, A., et al., Estudios sobre la juventud marginal latinoamericana, Siglo XXI, México, 1971.
- Gutiérrez, E. R. et al., El trimestre económico, "Planificación de sistemas abiertos: análisis preliminar", enero-mayo 1971.
- Hodara, J., Foro Internacional, "El mercado de trabajo en América Latina: aspectos políticos", El Colegio de México, enero, 1971.
- Jolly, R., Development in a Divided World, "Manpower and Education", en D. Sears-L. Joy (eds), Penguin Books, Londres, 1971.

Lederman P.- Souza R., Planificación, ocupación y desarrollo, Seminario sobre empleo, población y desarrollo, Lima, 1971.

Leibenstein, H., Education and Economic Development, "Shortages and Surpluses in Education in Underdeveloped Countries: A Theoretical Foray", en C.A. Anderson M.J. Bowman (eds.), Aldine, Nueva York, 1965.

Martínez Peláez, S., La patria del criollo, Editorial Universitaria, Guatemala, 1970.

Myrdal, C., The Asian Drama, The Twentieth Century Fund, Nueva York, 1968.

ODECA, Estudios sobre situación, tendencia y necesidades de la educación centroamericana, El Salvador, 1970.

ODECA, Curso-Seminario sobre la organización y planeamiento de la educación media, (D.T. 4/69), San José, 1969.

Sáenz, C., Population Growth, Economic Progress, and Opportunities on the Land: The Case of Costa Rica, University of Wisconsin, 1969.

Sewell, W.H., "Inequality of Opportunity for Higher Education", American Sociological Review, octubre 1971.

Solari A., Algunas reflexiones sobre la juventud latinoamericana, ILPES, Cuaderno No. 14, Santiago, diciembre 1971.

Turnham, D., The Employment Problem in Less Developed Countries, OECD, Paris, 1971.

UNICEF, La infancia y la juventud en América Latina, Santiago, Chile, 1969.

Valle Heliodoro, Historia de las ideas contemporáneas en Centroamérica, Fondo de Cultura Económica, México, 1960.

ANEXO ESTADISTICO

Cuadro 1

GUATEMALA: TENDENCIA DE LA POBLACION, 1950 A 1985

(Miles de personas)

Población	1950	1960	1970	1980	1985	Tasas anuales de crecimiento			
						1950-60	1960-70	1970-80	1980-85
<u>Ambos sexos</u>									
<u>Total</u>	3 024	3 985	5 282	7 018	8 103	2.8	2.9	2.9	2.9
10-24 años	957	1 240	1 683	2 255	2 564	2.6	3.1	3.0	2.6
10-14 años	350	487	662	855	970	3.4	3.1	2.6	2.6
15-19 años	321	411	563	757	847	2.5	3.2	3.0	2.2
20-24 años	286	342	458	643	747	1.8	3.0	3.4	3.0
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	920	1 225	1 623	2 243	2 615	2.9	2.9	3.3	3.1
10-24 años	366	462	643	912	1 005	2.4	3.3	3.6	2.0
10-14 años	83	98	130	162	186	1.7	2.9	2.2	2.8
15-19 años	153	188	269	372	403	2.1	3.6	3.3	1.6
20-24 años	130	176	244	358	416	3.1	3.3	3.9	3.0
25 años y más	554	763	980	1 331	1 610	3.3	2.5	3.1	3.9
<u>Hombres</u>									
<u>Total</u>	1 529	2 015	2 680	3 558	4 109	2.8	2.9	2.9	2.9
10-24 años	486	631	857	1 147	1 303	2.6	3.1	3.0	2.6
10-14 años	178	249	337	435	493	3.4	3.1	2.6	2.5
15-19 años	163	209	287	385	430	2.5	3.2	3.0	2.2
20-24 años	145	173	233	327	380	1.8	3.0	3.4	3.0

/ (Continúa)

Cuadro 1 (Conclusión)

Población	1950	1960	1970	1980	1985	Tasas anuales de crecimiento			
						1950-60	1960-70	1970-80	1980-85
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	803	1 074	1 426	1 970	2 298	2.9	2.9	3.3	3.1
10-24 años	316	399	554	768	866	2.4	3.3	3.3	2.4
10-14 años	72	86	114	142	163	1.8	2.9	2.2	2.8
15-19 años	131	160	227	314	340	2.0	3.6	3.3	1.6
20-24 años	113	153	213	312	363	3.1	3.4	3.9	3.1
25 años y más	487	675	882	1 202	1 432	3.3	2.7	3.1	1.8
<u>Mujeres</u>									
<u>Total</u>	1 495	1 970	2 602	3 460	3 994	2.8	2.8	2.9	2.9
10-24 años	471	609	826	1 108	1 261	2.6	3.1	3.0	2.6
10-14 años	172	238	325	420	477	3.3	3.2	2.6	2.6
15-19 años	158	202	276	322	417	2.5	3.2	3.0	2.3
20-24 años	141	169	225	316	367	1.8	2.9	3.4	3.0
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	117	151	197	273	317	2.9	2.7	3.3	3.0
10-24 años	50	63	89	124	139	2.3	3.5	3.4	2.3
10-14 años	11	12	16	20	23	0.9	2.9	2.3	2.8
15-19 años	22	28	42	58	63	2.4	4.1	3.3	1.7
20-24 años	17	23	31	46	53	3.1	3.0	4.0	2.9
25 años y más	67	88	108	149	178	2.8	2.1	3.3	1.8

Fuente: CELADE, Guatemala: Proyecciones de la población total, 1965-2000, serie AS No. 3, 1970, Boletín Demográfico, Año 1, Vol. II, cuadro 4.

Nota: Para 1950, la población económicamente activa se tomó del censo de población.

EL SALVADOR: TENDENCIA DE LA POBLACION, 1950 A 1985

(Miles de personas)

Población	1950	1960	1970	1980	1985	Tasas anuales de crecimiento			
						1950-60	1960-70	1970-80	
<u>Ambos sexos</u>									
<u>Total</u>	1 922	2 512	3 441	4 904	5 907	2.7	3.2	3.6	3.8
10-24 años	593	761	1 056	1 539	1 879	2.5	3.3	3.8	4.1
10-14 años	232	303	419	626	758	2.7	3.3	4.1	3.9
15-19 años	195	242	352	511	617	2.2	3.8	3.8	3.8
20-24 años	166	216	285	402	504	2.7	2.8	3.5	4.6
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	654	814	1 081	1 513	1 815	2.2	2.9	3.4	3.7
10-24 años	258	300	416	601	738	1.5	3.3	3.7	4.2
10-14 años	52	54	75	113	137	0.3	3.3	3.8	4.0
15-19 años	109	119	173	251	304	0.9	3.8	4.2	4.0
20-24 años	98	127	168	237	297	2.6	2.8	3.5	4.6
25 años y más	395	514	665	912	1 077	2.7	2.6	3.2	3.4
<u>Hombres</u>									
<u>Total</u>	959	1 252	1 726	2 463	2 970	2.7	3.3	3.6	3.8
10-24 años	298	383	531	775	947	2.5	3.3	3.8	4.1
10-14 años	117	153	211	316	383	2.7	3.3	4.1	3.9
15-19 años	98	122	177	257	311	2.2	3.8	3.8	3.9
20-24 años	83	108	143	202	253	2.7	2.8	3.5	4.6

Cuadro 2 (Conclusión)

Población	1950	1960	1970	1980	1985	Tasas anuales de crecimiento			
						1950-60	1960-70	1970-80	1980-85
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	546	675	897	1 254	1 504	2.1	2.9	3.4	3.7
10-24 años	210	243	337	486	598	1.5	3.3	3.7	4.2
10-14 años	43	46	64	96	117	0.5	3.4	4.1	4.0
15-19 años	88	95	138	200	243	0.8	3.8	3.8	4.0
20-24 años	79	102	135	190	238	2.6	2.8	3.5	4.6
25 años y más	336	522	560	768	906	4.5	0.7	3.2	3.3
<u>Mujeres</u>									
<u>Total</u>	963	1 253	1 715	2 441	2 937	2.7	3.2	3.6	3.8
10-24 años	295	378	525	764	932	2.5	3.3	3.8	4.1
10-14 años	115	150	208	310	375	2.7	3.3	4.1	3.9
15-19 años	97	120	175	254	306	2.2	3.8	3.8	3.8
20-24 años	83	108	142	200	251	2.7	2.8	3.5	4.6
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	108	139	184	259	311	2.6	2.8	3.5	3.7
10-24 años	48	57	79	115	140	1.5	3.3	3.8	4.0
10-14 años	8	8	11	17	20	0.0	3.2	4.4	3.3
15-19 años	21	24	35	51	61	1.3	3.8	3.8	3.6
20-24 años	19	25	33	47	59	2.8	2.8	3.6	4.6
25 años y más	60	82	105	144	171	3.2	2.5	3.2	3.5

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico, Año 1, Vol. II, cuadros 2 y 4.

Nota: Para 1950, la población económicamente activa se tomó del censo de población.

Cuadro 3

HONDURAS: TENDENCIA DE LA POBLACION, 1950 A 1985

(Miles de personas)

Población	1950	1960	1970	1980	1985	Tasas anuales de crecimiento			
						1950-60	1960-70	1970-80	1980-85
<u>Ambos sexos</u>									
<u>Total</u>	1 389	1 849	2 583	3 661	4 365	2.9	3.4	3.5	3.6
10-24 años	439	569	844	1 168	1 403	2.6	4.0	3.3	3.7
10-14 años	167	233	324	462	558	3.4	3.4	3.6	3.8
15-19 años	142	178	293	389	461	2.3	5.1	2.9	3.5
20-24 años	130	158	227	317	384	2.0	3.7	3.4	3.9
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	445	565	799	1 128	1 349	2.4	3.5	3.5	3.6
10-24 años	...	230	347	479	574		4.2	3.3	3.7
10-14 años	...	46	65	93	112		3.5	3.6	3.8
15-19 años	...	93	152	203	241		5.0	2.9	3.5
20-24 años	...	91	130	183	221		3.6	3.5	3.8
25 años y más	...	335	452	649	775		3.0	3.7	3.6
<u>Hombres</u>									
<u>Total</u>	694	923	1 290	1 829	2 182	2.9	3.4	3.6	3.6
10-24 años	220	285	423	586	705	2.6	4.0	3.3	3.8
10-14 años	84	117	163	233	281	3.4	3.4	3.6	3.8
15-19 años	71	89	147	195	232	2.3	5.1	2.9	3.5
20-24 años	65	79	113	158	192	2.0	3.6	3.4	3.9

/ (Continúa)

Cuadro 3 (Conclusión)

Población	1950	1960	1970	1980	1985	Tasas anuales de crecimiento			
						1950-60	1960-70	1970-80	1980-85
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	388	493	696	984	1 177	2.4	3.5	3.5	3.6
10-24 años	...	196	296	409	490		4.2	3.3	3.7
10-14 años	...	42	59	85	102		3.5	3.7	3.7
15-19 años	...	78	128	171	203		5.1	2.9	3.5
20-24 años	...	76	109	153	185		3.7	3.5	3.9
25 años y más	...	297	400	575	687		3.0	3.7	3.6
<u>Mujeres</u>									
Total	695	926	1 293	1 832	2 183	2.9	3.4	3.5	3.6
10-24 años	219	284	421	582	698	2.6	4.0	3.3	3.7
10-14 años	83	116	161	229	277	3.4	3.3	3.6	3.8
15-19 años	71	89	146	194	229	2.3	5.1	2.9	3.4
20-24 años	65	79	114	159	192	2.0	3.7	3.4	3.8
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	57	72	103	144	172	2.4	3.6	3.4	3.6
10-24 años	...	34	51	70	84		4.1	3.2	3.7
10-14 años	...	4	6	8	10		4.1	2.9	4.6
15-19 años	...	15	24	32	38		4.8	2.9	3.5
20-24 años	...	15	21	30	36		3.4	3.6	3.7
25 años y más	...	38	52	74	88		3.2	3.6	3.5

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico, Año 1, Vol. II, cuadros 2 y 4.

Nota: Para 1950, la población económicamente activa se clasificó con criterio diferente al del censo de 1961.

Cuadro 4

NICARAGUA: TENDENCIA DE LA POBLACION, 1950 A 1985

(Miles de personas)

Población	1950	1960	1970	1980	1985	Tasas anuales de crecimiento			
						1950-60	1960-70	1970-80	1980-85
<u>Ambos sexos</u>									
<u>Total</u>	1 133	1 501	2 021	2 818	3 347	2.8	3.0	3.3	3.5
10-24 años	352	443	655	910	1 053	2.3	4.0	3.3	3.0
10-14 años	130	174	275	341	417	3.0	4.7	2.2	4.1
15-19 años	117	144	215	304	337	2.1	4.1	3.5	2.1
20-24 años	105	125	165	265	299	1.8	2.8	4.9	2.4
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	351	486	659	929	1 096	3.3	3.1	3.5	3.4
10-24 años	143	180	256	372	422	2.3	3.6	3.8	2.6
10-14 años	31	35	52	65	79	1.2	4.0	2.3	4.0
15-19 años	58	72	106	150	166	2.2	3.9	3.5	2.0
20-24 años	54	73	98	157	177	3.1	3.0	4.8	2.4
25 años y más	208	306	403	557	674	3.9	2.8	3.3	3.9
<u>Hombres</u>									
<u>Total</u>	570	757	1 019	1 421	1 688	2.9	3.0	3.3	3.5
10-24 años	178	224	332	461	533	2.3	4.0	3.3	2.9
10-14 años	66	88	139	173	211	2.9	4.7	2.2	4.1
15-19 años	59	73	109	154	171	2.2	4.1	3.5	2.1
20-24 años	53	63	84	134	151	1.7	2.9	4.8	2.4

/ (Continúa)

Cuadro 4 (Conclusión)

Población	1950	1960	1970	1980	1985	Tasas anuales de crecimiento			
						1950-60	1960-70	1970-80	1980-85
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	302	401	535	753	889	2.9	2.9	3.5	3.4
10-24 años	121	148	208	301	342	2.0	3.5	3.8	2.6
10-14 años	27	31	46	57	70	1.4	4.0	2.2	4.2
15-19 años	49	58	84	119	131	1.7	3.8	3.5	1.9
20-24 años	45	59	78	125	141	2.7	2.8	4.8	2.4
25 años y más	181	253	327	452	547	3.4	2.6	3.3	3.9
<u>Mujeres</u>									
Total	563	744	1 002	1 397	1 659	2.8	3.0	3.3	3.5
10-24 años	174	219	323	449	520	2.3	4.0	3.3	3.0
10-14 años	64	86	136	168	206	3.0	4.7	2.1	4.1
15-19 años	58	71	106	150	166	2.0	4.1	3.5	2.1
20-24 años	52	62	81	131	148	1.8	2.7	4.9	2.5
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	49	85	124	176	207	5.7	3.8	3.6	3.3
10-24 años	22	32	48	71	80	3.8	4.1	4.0	2.4
10-14 años	4	4	6	8	9	0.0	4.1	4.0	2.4
15-19 años	9	14	22	31	35	4.5	4.6	3.5	2.5
20-24 años	9	14	20	32	36	4.5	3.6	4.8	2.4
25 años y más	27	53	76	105	127	7.0	3.7	3.3	3.9

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico, Año 1, Vol. II, cuadros 2 y 4.

Nota: Para 1950, la población económicamente activa se tomó del censo de población.

Cuadro 5

COSTA RICA: TENDENCIA DE LA POBLACION, 1950 A 1985

(Miles de personas)

Población	1950	1960	1970	1980	1985	Tasas anuales de crecimiento			
						1950-60	1960-70	1970-80	1980-85
<u>Ambos sexos</u>									
<u>Total</u>	849	1 233	1 798	2 650	3 196	3.8	3.8	4.0	3.8
10-24 años	264	366	574	855	1 030	3.3	4.6	4.1	3.8
10-14 años	102	150	236	338	412	3.9	4.6	3.7	4.0
15-19 años	84	119	190	282	337	3.5	4.8	4.0	3.6
20-24 años	78	97	148	235	281	2.2	4.3	4.7	3.6
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	278	374	535	797	967	3.0	3.6	4.1	3.9
10-24 años	114	138	208	316	380	1.9	4.2	4.3	3.8
10-14 años	21	19	26	38	46	-1.0	3.2	3.9	3.9
15-19 años	47	61	93	138	166	2.6	4.3	4.0	3.8
20-24 años	46	58	89	140	168	2.3	4.4	4.6	3.7
25 años y más	164	236	327	481	587	3.7	3.3	3.9	4.1
<u>Hombres</u>									
<u>Total</u>	429	623	909	1 342	1 620	3.8	3.9	4.0	3.8
10-24 años	134	185	291	434	523	3.3	4.6	4.1	3.8
10-14 años	52	76	120	172	210	3.9	4.7	3.7	4.1
15-19 años	43	60	96	143	171	2.4	4.8	4.1	4.1
20-24 años	39	49	75	119	142	2.3	4.3	4.7	3.6

/ (Continúa)

Cuadro 5 (Conclusión)

Población	1950	1960	1970	1980	1985	Tasas anuales de crecimiento			
						1950-60	1960-70	1970-80	1980-85
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	235	316	450	669	812	3.0	3.6	4.0	4.0
10-24 años	93	112	169	256	307	1.9	4.2	4.2	3.7
10-14 años	19	17	23	33	40	-1.1	3.1	3.7	3.9
15-19 años	37	49	75	111	133	2.8	4.3	4.0	3.7
20-24 años	37	46	71	112	134	2.2	4.4	4.7	3.7
25 años y más	142	204	281	413	505	3.7	3.3	3.9	4.1
<u>Mujeres</u>									
Total	420	610	889	1 308	1 576	3.8	3.8	3.9	3.8
10-24 años	129	181	283	421	507	3.4	4.6	4.1	3.8
10-14 años	50	74	116	166	202	4.0	4.6	3.7	4.0
15-19 años	41	59	94	139	166	3.7	4.8	4.0	3.6
20-24 años	38	48	73	116	139	2.4	4.3	4.7	3.7
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	43	58	85	128	155	3.0	3.9	4.2	3.9
10-24 años	21	26	39	60	73	2.2	4.1	4.4	4.0
10-14 años	2	2	3	5	6	0.0	4.1	5.2	3.7
15-19 años	10	12	18	27	33	1.8	4.1	4.1	4.1
20-24 años	9	12	18	28	34	2.9	4.1	4.5	4.0
25 años y más	22	32	46	68	82	3.8	3.7	4.0	3.8

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico, Año 1, Vol. II, cuadros 2 y 4.

Nota: Para 1950, la población económicamente activa se tomó del censo de población.

Cuadro 6

PANAMA: TENDENCIA DE LA POBLACION, a/ 1950 A 1985

(Miles de personas)

Población	1950	1960	1970	1980	1985	Tasas anuales de crecimiento			
						1950-60	1960-70	1970-80	1980-85
<u>Ambos sexos</u>									
<u>Total</u>	765	1 021	1 406	1 938	2 276	2.9	3.2	3.3	3.3
10-24 años	229	311	412	616	728	3.1	3.9	4.1	3.4
10-14 años	89	124	171	244	283	3.4	3.3	3.6	3.0
15-19 años	74	102	141	205	242	3.3	3.3	3.8	3.4
20-24 años	66	85	120	167	203	2.6	3.5	3.4	4.0
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	262	339	450	614	724	2.6	2.9	3.2	3.3
10-24 años	84	108	145	198	232	2.5	3.0	3.2	3.2
10-14 años	10	11	12	12	11	1.0	0.9	0.0	-1.7
15-19 años	33	44	57	79	90	2.9	2.6	3.3	2.6
20-24 años	41	53	76	107	131	2.6	3.7	3.5	4.1
25 años y más	178	231	305	416	492	2.6	2.8	3.2	3.4
<u>Hombres</u>									
<u>Total</u>	392	521	716	985	1 156	2.9	3.2	3.2	3.3
10-24 años	117	157	219	313	370	3.0	3.4	3.6	3.4
10-14 años	45	63	87	124	144	3.4	3.3	3.6	3.1
15-19 años	38	51	71	104	123	3.0	3.4	3.9	3.4
20-24 años	34	43	61	85	103	2.4	3.6	3.4	4.0

Cuadro 6 (Conclusión)

Población	1950	1960	1970	1980	1985	Tasas anuales de crecimiento			
						1950-60	1960-70	1970-80	1980-85
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	210	267	347	465	543	2.4	2.7	3.0	3.2
10-24 años	63	81	108	143	166	2.5	2.8	2.8	3.0
10-14 años	8	9	10	10	9	1.2	1.1	0.0	-1.8
15-19 años	24	32	41	55	62	2.9	2.5	3.0	2.4
20-24 años	31	40	57	78	95	2.6	3.6	3.2	4.0
25 años y más	147	186	239	322	377	2.4	2.5	3.0	3.2
<u>Mujeres</u>									
Total	373	500	690	953	1 120	3.0	3.3	3.3	3.3
10-24 años	113	154	213	303	358	3.1	3.3	3.6	3.4
10-14 años	44	61	84	120	139	3.3	3.3	3.6	3.0
15-19 años	37	51	70	101	119	3.3	3.2	3.7	3.3
20-24 años	32	42	59	82	100	2.8	3.5	3.3	4.0
<u>Económicamente activa</u>									
10 años y más	52	72	103	149	181	3.3	3.6	3.8	4.0
10-24 años	21	27	37	55	66	2.5	3.2	4.0	3.7
10-14 años	2	2	2	2	2	0.0	0.0	0.0	0.0
15-19 años	9	12	16	24	28	2.9	2.9	4.1	3.1
20-24 años	10	13	19	29	36	2.7	3.9	4.3	4.4
25 años y más	31	45	66	94	115	3.8	3.9	3.6	4.2

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico, Año 1, Vol. II, cuadros 2 y 4.

a/ Excluye población indígena.

Cuadro 7

CENTROAMERICA Y PANAMA: ENTRADAS Y SALIDAS EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA,
1960 A 1970 Y 1970 A 1980

	1960-1970	1970-1980
GUATEMALA		
<u>Miles de personas</u>		
<u>Entradas</u>	<u>491</u>	<u>707</u>
	<u>471</u>	<u>657</u>
Activos 10-24 años	554	768
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 10 a 14 años	83	111
	<u>18</u>	<u>44</u>
Activos 25-29 años	172	263
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 15 a 19 años	154	219
	<u>2</u>	<u>6</u>
Activos 30-34 años	147	210
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 20 a 24 años	145	204
<u>Salidas</u>	<u>139</u>	<u>173</u>
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 10 a 14 años	3	3
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 15 a 19 años	6	8
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 20 a 24 años	8	9
Salidas por muerte y otras causas de personas activas que diez años antes tenían de 25 y más años	122	153
<u>Incremento neto</u>	<u>352</u>	<u>534</u>
Total entradas	491	707
Menos total salidas		
Muerte	122	150
Retiro	17	23
<u>Tasas medias anuales de reposición (porcentaje)</u>		
<u>Incremento neto</u>	<u>2.82</u>	<u>3.14</u>
Entradas	3.93	4.16
Menos salidas	<u>1.11</u>	<u>1.02</u>
Muerte	0.97	0.88
Retiro	0.14	0.14
Coefficiente de reposición ^{a/}	3.53	4.09

/(Continúa)

	1960-1970	1970-1980
EL SALVADOR		
<u>Miles de personas</u>		
<u>Entradas</u>	<u>315</u>	<u>459</u>
	<u>293</u>	<u>424</u>
Activos 10-24 años	337	486
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 10 a 14 años	44	62
	<u>20</u>	<u>31</u>
Activos 25-29 años	111	165
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 15 a 19 años	91	134
	<u>2</u>	<u>4</u>
Activos 30-34 años	99	134
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 20 a 24 años	97	130
<u>Salidas</u>	<u>93</u>	<u>120</u>
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 10 a 14 años	2	2
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 15 a 19 años	4	4
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 20 a 24 años	5	5
Salidas por muerte y otras causas de personas activas que diez años antes tenían 25 y más años	82	109
<u>Incremento neto</u>	<u>222</u>	<u>339</u>
Total entradas	315	459
Menos total salidas		
Muerte	77	85
Retiro	16	35
<u>Tasas medias anuales de reposición (por ciento)</u>		
<u>Incremento neto</u>	<u>2.82</u>	<u>3.15</u>
Entradas	4.00	4.27
Menos salidas	<u>1.18</u>	<u>1.12</u>
Muerte	0.98	0.79
Retiro	0.20	0.33
Coefficiente de reposición ^{a/}	<u>3.38</u>	<u>3.83</u>

/(Continúa)

	1960-1970	1970-1980
HONDURAS		
<u>Miles de personas</u>		
<u>Entradas</u>	<u>268</u>	<u>370</u>
	<u>256</u>	<u>352</u>
Activos 10-24 años	296	409
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 10 a 14 años	40	57
	<u>10</u>	<u>15</u>
Activos 25-29 años	83	137
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 15 a 19 años	73	122
	<u>2</u>	<u>3</u>
Activos 30-34 años	73	106
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 20 a 24 años	71	103
<u>Salidas</u>	<u>65</u>	<u>82</u>
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 10 a 14 años	2	2
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 15 a 19 años	5	6
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 20 a 24 años	5	6
Salidas por muerte y otras causas de personas activas que diez años antes tenían 25 y más años	53	68
<u>Incremento neto</u>	<u>203</u>	<u>288</u>
Total entradas	268	370
Menos total salidas		
Muerte	62	73
Retiro	3	9
<u>Tasas medias anuales de reposición (porcentaje)</u>		
<u>Incremento neto</u>	<u>3.41</u>	<u>3.42</u>
Entradas	4.50	4.40
Menos salidas	<u>1.09</u>	<u>0.98</u>
Muerte	1.04	0.87
Retiro	0.05	0.11
Coefficiente de reposición ^{a/}	<u>4.12</u>	<u>4.51</u>

/(Continúa)

1960-1970 1970-1980

NICARAGUA

Miles de personas

<u>Entradas</u>	<u>191</u>	<u>282</u>
	<u>178</u>	<u>257</u>
Activos 10-24 años	208	301
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 10 a 14 años	30	44
	<u>11</u>	<u>21</u>
Activos 25-29 años	66	101
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 15 a 19 años	55	80
	<u>2</u>	<u>4</u>
Activos 30-34 años	57	77
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 20 a 24 años	55	73
<u>Salidas</u>	<u>57</u>	<u>64</u>
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 10 a 14 años	1	2
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 15 a 19 años	3	4
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 20 a 24 años	4	5
Salidas por muerte y otras causas de personas activas que diez años antes tenían 25 y más años	49	53
<u>Incremento neto</u>	<u>134</u>	<u>218</u>
Total entradas	191	282
Menos total salidas		
Muerte	51	58
Retiro	6	6
<u>Tasas medias anuales de reposición (por ciento)</u>		
<u>Incremento neto</u>	<u>2.86</u>	<u>3.39</u>
Entradas	4.08	4.38
Menos salidas	<u>1.22</u>	<u>0.99</u>
Muerte	1.09	0.90
Retiro	0.13	0.09
<u>Coefficiente de reposición a/</u>	<u>3.35</u>	<u>4.41</u>

/(Continúa)

	1960-1970	1970-1980
COSTA RICA		
<u>Miles de personas</u>		
<u>Entradas</u>	<u>164</u>	<u>255</u>
	<u>152</u>	<u>233</u>
Activos 10-24 años	169	256
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 10 a 14 años	17	23
	<u>10</u>	<u>19</u>
Activos 25-29 años	58	93
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 15 a 19 años	48	74
	<u>2</u>	<u>3</u>
Activos 30-34 años	47	73
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 20 a 24 años	45	70
<u>Salidas</u>	<u>30</u>	<u>36</u>
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 10 a 14 años	-	-
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 15 a 19 años	1	1
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 20 a 24 años	1	1
Salidas por muerte y otras causas de personas activas que diez años antes tenían 25 y más años	28	34
<u>Incremento neto</u>	<u>134</u>	<u>219</u>
Total entradas	164	255
Menos total salidas		
Muerte	16	25
Retiro	14	11
<u>Tasas medias anuales de reposición (por ciento)</u>		
<u>Incremento neto</u>	<u>3.49</u>	<u>3.90</u>
Entradas	4.28	4.55
Menos salidas	<u>0.79</u>	<u>0.65</u>
Muerte	0.42	0.45
Retiro	0.37	0.20
Coeficiente de reposición^{a/}	<u>5.47</u>	<u>7.08</u>

/(Continúa)

	1960-1970	1970-1980
PANAMA		
<u>Miles de personas</u>		
<u>Entradas</u>	<u>118</u>	<u>163</u>
	<u>99</u>	<u>133</u>
Activos 10-24 años	108	143
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 10 a 14 años	9	10
	<u>17</u>	<u>27</u>
Activos 25-29 años	48	67
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 15 a 19 años	31	40
	<u>2</u>	<u>3</u>
Activos 30-34 años	40	58
Menos sobrevivientes estimados de los que diez años antes eran activos y tenían de 20 a 24 años	38	55
<u>Salidas</u>	<u>38</u>	<u>45</u>
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 10 a 14 años	-	-
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 15 a 19 años	1	1
Salidas estimadas por muerte de personas activas que diez años antes tenían de 20 a 24 años	2	2
Salidas por muerte y otras causas de personas activas que diez años antes tenían 25 y más años	35	42
<u>Incremento neto</u>	<u>80</u>	<u>118</u>
Total entradas	118	163
Menos total salidas		
Muerte	26	29
Retiro	12	16
<u>Tasas medias anuales de reposición (por ciento)</u>		
<u>Incremento neto</u>	<u>2.60</u>	<u>2.91</u>
Entradas	3.84	4.01
Menos salidas	<u>1.24</u>	<u>1.10</u>
Muerte	0.85	0.71
Retiro	0.39	0.39
Coeficiente de reposición^{a/}	<u>3.11</u>	<u>3.62</u>

^{a/} Número de personas que entran a la actividad económica por cada persona que sale.

